

# LA FERTULIA.

PERIODICO SEMANAL DE LITERATURA Y DE ARTES.



10 CTS.

DOMINGO 18 DE AGOSTO DE 1850.

N.º 111.



## Argumento de la Linda de Chamounix.

A fin de ahorrar á aquellos de nuestros lectores concurrentes al teatro Principal la necesidad de buscar el libreto de la *Linda*, como harian los que deseen enterarse de la ópera que ha de ejecutarse en la inmediata semana, insertamos á continuacion un extracto de su argumento.

Vivian en Chamounix, aldea de Saboya, unos labradores cuyas delicias y esperanzas era la jóven Linda, quien con sus virtudes y respeto correspondia al cariño de sus buenos padres. Hubo de ver á la bella aldeana el vizconde de Sirval, hijo de la marquesa que era señora de la aldea: mas juzgando que su elevada clase seria un obstáculo para que la virtuosa Linda escuchara sus solicitudes, acordó fingirse pintor, con lo cual su amor halló gracia ante la sencilla labradora.

Habia esta llamado la atencion del hermano de la marquesa, hombre que no podia blasonar de muy virtuoso, y que á la sazón só color de raificar el arriendo de unas tierras que cultivaban los padres de Linda, y dándose por protector de esta, trataba de conducirla al castillo. Penetró su mal intento el alcalde del pueblo, y revelándolo á los padres de la jóven, les aconsejó que la alejasen de su lado, como único camino de sal-

varla. Venia apropósito para ello la costumbre de los habitantes del pueblo que hácia el otoño marchan á Paris á ganarse la subsistencia con el canto y el organillo durante la estacion del invierno. Linda partió con sus compatricios; mas apenas lo supo el vizconde cuando fué tras ella, le reveló su nombre y clase, volvió á jurarle un amor eterno, y la puso bajo la custodia de una parienta suya. Felices vivian ambos jóvenes en Paris mientras la suerte les preparaba un golpe que ellos no recelaban.

La marquesa, que habia proyectado el enlace de su hijo con una jóven de ilustre cuna, le hizo sabedor de sus planes, y el vizconde despues de sostener una terrible lucha entre su amor y sus deberes, iba á doblegarse á estos y á verificar el enlace, cuando el recuerdo de Linda, interponiéndose entre él y la persona con quien iba á unirse, pudo mas que todo, y le hizo huir del pié del altar en donde estaba para proferir el juramento de una fidelidad eterna. En aquel momento Linda, sabedora por su compatricio Pierotto del enlace que iba á contraer el vizconde, habia perdido el juicio, en cuyo estado Pierotto la volvió á casa de sus padres, mientras el vizconde, despues de dicho lance, corrió en busca de Linda, y no habiendo podido saber de ella se dirigió á Chamounix á fin de consolar á los padres, para quie-

nes creia perdida la hija. Tras del vizconde llegaron Pierotto y Linda; mas era tan fatal el estado de esta, que ni siquiera reconoció á sus padres. Ni estos ni los amigos de la familia confiaban de su curacion, cuando al ver al vizconde y al escuchar sus cariñosos acentos recobra el juicio, y el vizconde rebosando de alegría la declara esposa suya delante de todos los aldeanos, que bendicen su honradez y sus bondades.

### Arrendamiento del teatro Principal.

Todavía no ha recaído resolución alguna acerca de la oferta de los 60.000 reales hecha á la beneficencia por el empresario del Circo para hacerse cargo del teatro Principal, prometiendo traer á él una buena compañía de verso, si es que tiene tiempo para buscarla. Pero como ya van transcurridos mas de quince dias y nada se sabe, no se atreve dicho empresario á ajustar á ningun actor temeroso de que despues de ajustado tenga que pagarle sin trabajar, cosa por cierto que no tendria maldita la gracia. Nosotros podemos asegurar que si pasan ocho ó diez dias mas, aun cuando dejen el teatro al referido empresario, no estará ya en ánimo de tomarlo, en razon á que ya no será tiempo de encontrar buenos actores sin ajuste, pues ahora es la época en que las empresas tienen hechas sus proposiciones. Se dirá que siempre se encuentran actores; pero no de mérito, y para tener una mala compañía vale mas no tener ninguna.

Conocemos tambien los motivos quemueven al señor alcalde para no resolverse sin pensarlo maduramente, á dejarla casa al empresario del Circo, sin embargo de ofrecer por ella 60.000 reales, tipo en que se habia fijado el arrendamiento. Estos motivos no son otros que el deseo loable de sacar del teatro mayor provecho para la beneficencia, como ha conseguido este último año, en el

cual han ascendido los productos á nada menos que á ochenta y tantos mil reales. Pero tambien es cierto que en este año han favorecido considerablemente el espectáculo nuevo de los cuadros vivos y el *Tío Caniyitas*, funciones que atrajeron al teatro una numerosa concurrencia. Pero es muy aventurado, en nuestro concepto, formar para lo futuro un cálculo fundado en los productos de un solo año. La prudencia aconseja que sirvan de base los rendimientos de otros muchos años; pues no en todos han de presentarse las novedades de los cuadros vivos y del *Tío Caniyitas*. Además, es cosa bien triste para Cádiz que no pueda contar con una compañía suya, bien sea lírica, bien dramática, y que estemos condenados á no ver mas funciones que las que de vez en cuando tengan á bien darnos compañías forasteras, y mientras no se les ocurra ó no les convenga estarán cerradas las puertas del teatro Principal, ó lo que es peor, irán á trabajar en él las compañías del Circo ó del Balon. Tal es la suerte que nos aguarda para el año próximo cómico respecto del teatro, si no se resuelve á tiempo la propuesta del empresario del Circo, ó si no se presenta otro á hacer mejores proposiciones, á menos que algun suceso inesperado venga á echar por tierra nuestros calculos, en lo cual recibiriamos un gran placer.

El asunto de la obra del teatro Principal se encuentra en el mismo estado que en el anterior domingo. Es decir, que se ignora si se aprobarán ó no en el gobierno civil las proposiciones hechas por un comerciante de esta plaza, de que ya tienen noticia nuestros lectores.

### La fábrica de tabacos de Sevilla.

Hemos visto dos veces en el Circo la opereta andaluza titulada *La fábrica de tabacos de Sevilla*, y si hemos de ser francos, no nos ha dejado tan satisfechos como cuando oímos el *Tío Caniyitas*. Verdad es que el señor Albarran en su libreto no ha estado muy fe-

liz, y que la ejecucion ha sido fatal, y aun peor la direccion, cosas todas mas que suficientes para hacer deslucir la mejor de las composiciones. La escasez de chistes, de esos que sobran en las piezas del ingenioso señor Sanz Perez, la insulsez en el diálogo, la falta de argumento, contribuyen y no poco á que se oiga una gran parte con cierta frialdad.

De los contrastes de los caracteres y de las personas, contrastes de que tanto partido sabe sacar el autor de *La flor de la canela*, no ha sabido aprovecharse en *La fábrica de tabacos de Sevilla* el señor Albaran. Nos referimos á la cigarrera y al aleman, quien maldito para lo que sirve, y quien pudo muy bien no haber salido, sin que nadie lo hubiese echado de menos. El gallego que siempre está en la escena, y que anuncia ser uno de las principales figuras del cuadro, es un verdadero figuron que no sirve mas que para decir alguna que otra majaderia, sin gracia de ninguna especie. Con este libreto demasiado ha hecho el señor Soriano, quien con la música ha tenido que hacer olvidar los defectos de la letra. Tiene piezas de gusto y que sabemos han sido muy aplaudidas en el Balon, donde ha estado medianamente cantada y dirigida por el mismo autor. Entre aquellas debe contarse en preferente lugar el duo del primer acto entre la cigarrera y su amante, y el del segundo entre el viejo militar retirado y su no ménos vieja manceba. En general el segundo acto agradó mas que el primero, sin embargo de que el autor del libreto se empeñó en que todas las escenas pasaran en el interior de la fábrica, lo cual dá cierta monotonía al acto entero. Aquí se puede asegurar que todos los aplausos que obtenga esta opereta son únicamente dirigidos al autor de la música, y que ningunos pueden alcanzar al del libreto. No sucede así con el *Tío Caniyitas*, en cuya opereta el señor Soriano Fuertes y el señor Sanz Perez partieron justamente sus triunfos, á uno y á otro alcanzaron los laureles.

## TEATRO PRINCIPAL.

Por mas que se repita la *Lucia*, la mas preciosa joya de la corona de Donizzeti, nadie se cansa de oirla, y sobre todo cuando sus conceptos son interpretados por una Rossi Caccia. Así es que el domingo último hubo un lleno en el teatro Principal, y lo habrá siempre que esta superior artista cante tan preciosa partitura, en la cual ha alcanzado los mayores y mas merecidos triunfos. No cantó pieza alguna en la que no recibiera numerosos aplausos; pero cuando llegó al rondó del tercer acto todo el auditorio, antes que llegue la conclusion, está como haciendo grandes esfuerzos para comprimirse, y hasta contener la respiracion para no perder una sola de las notas que con tanta afinacion y dulzura ejecuta la admirable garganta de la señora Rossi. Mas no bien ha concluido el andante cuando resuenan en el teatro estrepitosos bravos y palmadas, que se repiten aun con mas fuerza, si es posible, á la terminacion del alegro. Demas es decir que el público entusiasmado no se harta de llamarla dos y tres veces á la escena. El señor Sinico canta perfectamente esta ópera, que así como la *Sonámbula* le va muy bien. En el aria final recibió señaladas muestras de aprobacion. El señor Sermatey, aun cuando cantó con gusto, tiene la desgracia de no ser aplaudido, tal vez por que su voz no es de gran fuerza, ó tal vez por que no ha cantado ópera en donde tenga ocasion de lucirse. Mucho nos alegrariamos oirle en el *Hernani*, ópera en la cual tambien podria hacer brillar sus facultades de mezzo-soprano la señora Solera, la cual ha tenido la desgracia de tener por compañero en el *Nabuco* al señor Natali. Hase dicho que se trataba de hacer repetir esta última ópera, por lo mismo que habia desagradado ahora. No creemos semejante cosa, porque esto era suponer á la empresa intenciones que estamos seguros no ha abrigado jamás.

En la noche del jueves se ejecutó la *Gemma*, pero aun cuando cantó bien la señora Solera, fué la partitura, como siempre, escuchada con frialdad. Verdad que es la mas débil de las óperas de Donizzeti, y en la



cual solo el duo de tenor y tiple del tercer acto llama algun poco la atencion, y en ella fueron aplaudidos la señora Solera y el señor Sinico. En el primer entreacto cantó graciosamente la señora Rossi-Caccia un aria del *Dominó noir*. Parece increíble que la que tan cómicamente ejecutaba aquella pieza era la cantante tierna de la *Lucia*, y la trágica de la *Lucrecia*. Sabe, como actriz, arreglarse á todos los géneros con indecible facilidad.

---

## Anécdota

DEL TIEMPO DEL EMPERADOR CARLOS V.

### ROMANCE

Quando el César Carlos Quinto,  
Con la muerte de Padilla  
Y otros sugetos notables  
Comuneros, vió cumplida  
Su autoridad, restaurado  
Su prestigio, y de Castilla  
La turbulencia calmada  
Que en sus ciudades ardia,  
Harto ya de sangre, odiosa  
A quien el rencor no anima,  
Y mas que vengarse quiere  
Imponer con su justicia,  
Oyó un dia á un cortesano  
Que con voz pausada y tímida,  
Aceptando el nombre odioso  
De delator, le decia:  
Señor, por las calles anda  
Públicamente, y me admira,  
Uno á quien el noble indulto  
Que publicásteis, no libra.  
Mostró no entender el César  
La delacion, y en su silla  
Se sentó, sin replicarle,  
Ni alzar del suelo la vista.  
Y el hombre, indeciso y trémulo,  
Ante el rey, duda y vacila,  
Y reponiéndose al cabo,  
Paso á paso se retira,  
Y á la cámara inmediata  
Parte, y por las galerías  
Se dirige, contundiéndose  
Con varios nobles que avista.

Llegó la noche, y tras ella  
La luz del próximo dia,  
Y el hombre, sin que en su alma  
Piadosa y arrepentida,  
Se abrigase la clemencia,  
De nuevo en su seno agita,  
La delacion, rebelándose  
Su bajo pecho á encubrirla.  
Vuelve al César, á su cámara  
Lentamente se encamina.  
So le acerca respetuoso  
Doblándole la rodilla,  
Y le repite: don Carlos,  
Está en la corte, y me admira,  
Un traidor, que el noble indulto  
Que publicásteis no libra.  
Y Carlos Quinto, indignado  
De tan taimada malicia,  
Si sin ejemplo por necia,  
Despreciable por maligna,  
Le replicó: «En vuestro caso,  
Pues su presencia os admira,  
Yo no al César, á él buscara,  
Y *está aquí el rey*, le diria.  
Marchad, que yo en el alcázar  
Donde mi clemencia habita  
No os quiero ver mas, que el necio  
En su iniquidad me indigna.»  
Fuése cabizbajo el misero  
Cortesano, y la agonía  
Mas triste le dió, que puede  
Dar á hombre que ame la vida.  
Y melancólico y tétrico  
Al ver que todos publican  
En la corte su deshonra  
Sin lamentar su desdicha,  
Murió ahogado entre congojas,  
Espiendo la malicia  
De su corazón pequeño  
En su mezquindad dañina.

J. DE GRIJALVA.

---

## A la Junta de Comercio.

Hemos visto con placer en los periódicos de la plaza, que la respetable Junta de comercio de la misma ha sacado á oposicion la cátedra de francés del Consulado, vacante hoy por el fallecimiento del señor don Juan

Corradi. Y decimos con placer, porque profesamos el principio de que toda cátedra pública debe ser concedida al mérito, y no al favor. Porque además de estar este reñido con la justicia, redundará casi siempre en perjuicio de la enseñanza pública. Cuántas veces por hacerse un bien mal entendido á un amigo, se le hace un grave daño á centenares de padres de familia, quienes suponiendo al profesor elegido adornado de las prendas que exige el buen desempeño de sus funciones, le confian la educación de sus hijos, para salir después de las aulas lo mismo que entraron, ó peor, si se atiende al tiempo que perdieron. Penetrada de estas verdades la celosa Junta de comercio, y convencida además de que para ser una verdad la oposicion y quitar todo motivo infundado de habliyas, ha dispuesto sean apóspósito los ejercicios para acreditar la capacidad de los coopositores y conocer cuál es el que en efecto pueda llevar la ventaja. De esta suerte no habrá engaños y obtendrá la cátedra el mas idóneo y el que mejor conozca el arte de la enseñanza, en cuyo beneficio redundarán estos acertados actos.

No dejaremos á su debido tiempo de dar cuenta á nuestros lectores del resultado de estas oposiciones, que prometen no ser como las últimas que presenciarnos hace algunos años, que dieron motivo á no pocas murmuraciones. Digna se ha hecho de los mayores elogios esta respetable Junta, á quien solo guía el deseo del acierto y de la justicia.

## Rumores de la actual compañía lírica.

Tenemos entendido que la compañía lírica continuará en Cádiz en todo el mes de setiembre, durante el cual dará nuevas funciones. Mucho nos alegraríamos que así fuese, siempre que esto no obste á que tengamos este invierno una compañía estable. Para ello es preciso, ó bien que se haga cargo

del teatro Principal de Cádiz la empresa del de San-Fernando de Sevilla, ó bien que se le ceda á la del Circo, y ambas se pongan de acuerdo, á fin de que disfruten los gaditanos alternativamente de una escogida compañía y de otra buena de verso. Cualquiera otro camino que se adopte será en perjuicio del público.

No perdemos de vista este asunto que hemos de tratar con detenimiento sumo.

## El siglo de oro de Cádiz.

*Rara temporum felicitate.*

TACITO.

*¡O gana de comer, á lo que obligas!*

Traducción libre.

El que quiera ser sábio en treinta días venga á Cádiz, que aquí recibirá selecta y rápida educación.

El vapor se ha aplicado á la enseñanza, de forma que en Cádiz el hombre ignorante está en la ignorancia porque le dá gana; pues con poco trabajo y menos dinero adquiere en diez ó doce días la ciencia. Vamos, pues, á probar á los incrédulos la verdad de nuestras palabras. *Callen barbas y hablen cartas.*

En los diarios de Cádiz han aparecido en la última semana muchos anuncios notabilísimos, dignos del mas escrupuloso examen.

1.º «*Método cambon.* El inventor enseña á leer y escribir *en treinta lecciones* á personas de ambos sexos y de cualquier edad, aunque no conozcan el abecedario. *En veinte lecciones* enseña á escribir á los que jamás han cogido la pluma, ó á variar la letra mas defectuosa en inglesa.»

De donde se deduce que ya se han hecho inútiles las escuelas, pues lo que en ellas se aprende en tres ó cuatro años, por el método cambon se adquiere con facilidad en

veinte lecciones. Vayan, pues, á paseo los palotes y puntillos con las planas de imperio: vaya tambien muy enhoramala el *bam, bem, bin, bom, bum* con el *cham, chem, chum, chom, chum*, de agradable entretenimiento y de recreativa solfa para la infancia, y de chillante y atormentador fastidio para los que viven cerca de las escuelas.

Lo mejor que hay en el método *Cambon* es una nota que se lee en el citado anuncio: **SI NO SE APRENDE, NO SE PAGA.**

Esto nos parece muy puesto en razon; porque nosotros que no pensamos aprender, en realidad no debemos pagar su invento al que enseña tales prodigios. Es lo mismo que si en los carteles de los teatros se dijera. *La entrada 5 reales. Si no se entra, no se paga.* O lo mismo que si en una fonda habiera un cartel que dijese: *Si no se come, nadie está obligado á pagar.*

El que desee aprender á leer y escribir en treinta lecciones está hecho todo un hombre, gracias al método *Cambon*.

Vamos á otra cosa.

2.<sup>o</sup> «*Dibujo indeleble.* Extraordinario progreso de bellas artes. Este nuevo y bello método de dibujo se aprende con mucha facilidad, *sin que sea necesario tener para él noción alguna de dibujo ordinario. Una sola hora basta á un discípulo para aprender los verdaderos elementos del dibujo.* Ya en la primera leccion el gusto se estiende, el ojo se ejercita, de modo que el discípulo puede al mismo instante dibujar varios objetos tambien naturales. *Despues de tres lecciones cualquier discípulo puede ejecutar bellísimos dibujos.*»

Tres lecciones nada mas y ya un hombre es un Rafael ó un Murillo en cuanto á dibujo.

Una sola hora, según reza el anuncio, basta para aprender. Esto es magnífico.

• El autor de este método admirable, se llama don Eugenio de Venecia: la enseñanza cuesta tres duros que se pagarán despues de tomar la leccion y que el discípulo quede satisfecho.

Esto no nos parece muy útil para el señor de Venecia ni para el público dibujante. Porque si un mal intencionado ó un hombre de buena fé vá al inventor á que le explique su método, este le enseña en una hora todo el arte de dibujar. Sabido ya, dice el

discípulo, *no he quedado satisfecho: beso á usted la mano.*

¿Qué hará entónces el señor de Venecia? ¿Apelará á los puños para la cobranza? ¿ó con un garrote dejará satisfecho al discípulo que no quiera convencerse de la utilidad de su método?

El señor de Venecia es hombre muy precabido, puesto que en un anuncio dice: *El inventor se reserva el derecho de no dar leccion á los que pretendan hacer una especulacion dando lecciones despues.*

Por donde se vé que el señor de Venecia examinará antes á sus discípulos pretendientes para averiguar de qué viven y de qué comen, para en caso necesario no descubrirles el misterioso arte de dibujar en dos minutos. Esto está bien hecho, porque en verdad, es muy bueno que uno pague lo que aprenda, y despues no tenga facultad de usar de lo que aprendió por tres duros siempre que le venga en talante.

Pues si en veinte lecciones se aprende á leer, en treinta á escribir y en tres á dibujar, hay en Cádiz un florista llamado Mr. Ricaud, francés como se vé por el apellido, que en cuatro dias enseña á hacer flores de cera, y en ocho á hacerlas de tela con la misma perfeccion que en las principales fábricas de París, según dice un anuncio.

No satisfecho Mr. Ricaud de enseñar tanto y tan bien en tan corto tiempo, añade lo siguiente:

*Enseña á pintar al óleo sobre papel, imitando las pinturas antiguas en lienzo á cualquiera persona, aunque no tenga principios de dibujo, y en los mismos al oriental, pudiendo hacer magníficos cuadros sorprendentes.*

Mr. Ricaud enseña ademas en tres dias, á todo fiel cristiano que ni aun sepa dibujo, á pintar al óleo y al oriental: es decir, que en tres dias hace Raficianos y Rafaeles, Murillos y Zurbaranes, puesto que afirma que los cuadros de sus discípulos serán magníficos y sorprendentes.

De forma que uno que venga á Cádiz en la mayor ignorancia puede aprender en un solo mes lo siguiente.

Los treinta dias dedica al método *Cambon* para aprender á leer.

Veinte de estos mismos á escribir por el

citado método.

Tres á saber con el señor Venecia el dibujo indeleble.

Cuatro á hacer flores en cera con Mr. Ricand.

Ocho á hacerlas en tela con el mismo. Y tres dias náda mas con el mencionado profesor y sale pintando al óleo y al oriental.

Deseamos que este método de enseñanza se generalice y que vengan á Cádiz hombres que nos enseñen la historia en dos dias, la filosofía en tres, la química en cuatro, las matemáticas en cinco, la física en seis, la medicina y cirugía en ocho, los idiomas orientales en nueve y las demas ciencias en los restantes dias de un mes.

Así en un mes sabríamos todo lo que se puede saber y nos ahorraríamos de escuelas, de colegios y universidades.

---

Segun leemos en la PATRIA de Madrid, la señora Ercilia Agostini permanece en Cádiz y se halla sin ajuste. Aun cuando nosotros manifestamos un dia que en la ópera *Favorita* que cantó en Cádiz esta artista, no estuvo muy feliz, no dejamos por eso de conocer que posea una buena voz de mezzosoprano, y que sus puntos bajos son llenos y hermosos; esta cualidad y otras muchas prendas la hacen merecedora á que cualquier empresa la ajuste como auxiliar de una tiple, á la que lo servirá de grande alivio, siendo incansable su laboriosidad.

---

Continúa dándose con aplomo *La feria de Sevilla* en el teatro del Circo. Despues del *Tio Caniyitas* es la opereta andaluza que mas ha prosperado en Cádiz. Desde que se puso en escena por primera vez esta zarzuela, LA MODA y LA TERTULIA anunciaron se aclimataria en Cádiz, y se cumplieron sus pronósticos.

---

## Multiplicacion de un individuo.

En Cádiz existe un callista llamado Mr. Briard y un profesor de dibujo indeleble, que se nombra don Eugenio de Venecia. Estos dos sujetos viven en la plaza de Santiago, en distintas casas. Los dos sujetos son tan parecidos que no hay la menor semejanza entre ellos: la cara, los ojos, la estatura, todo es igual, menos la ropa y el nombre.

Mr. Briard vive en la casa del señor de Venecia cuando lo llaman para sacar callos: y el señor de Venecia vive en la de Mr. Briard cuando acude alguno á aprender el dibujo indeleble.

Cierto vecino observó esto, hasta que al cabo de mucho espiar ha llegado á entender que Mr. Briard callista, es el mismo don Eugenio de Venecia, que enseña el dibujo indeleble.

Este señor se multiplica, segun sus profesiones, y cambia de vestido y de casa, segun el objeto de la persona que lo busca.

Si hubiera inquisicion, ya el Mr. Briard con nombre de Eugenio de Venecia, ó el señor Eugenio de Venecia con el nombre de Mr. Briard, estaria en los calabozos acusado de brujo ó nigromante, y dentro de poco lo veríamos con San-Benito, hábito y corona, sin que le valiesen sus dibujos indelobles y su arte de sacar callos.

---

## Miscelánea.

---

UNA VICTIMA.—Ayer á las cuatro de la mañana, dice un periódico de Madrid del 10 del corriente, se dirigia un amigo nuestro con paso macilento, á causa de la intempestiva hora en que habia abandonado su blando

lecho, en direccion á la puerta de San Vicente, punto de reunion de media docena de amigos que el dia anterior habian proyectado un paseo á la Casa de Campo. Cuando llegó á la citada puerta, apareció la aurora rodeada de sus magníficos arreboles, empezando á descender el denso velo de la noche. Fijó su vista en tan bello cuadro, y contemplando la hermosa perspectiva de un cielo puro y sonrosado, hirió de pronto sus oídos la triste voz de un ser viviente que venia en direccion de la fuente: nuestro amigo marcha precipitado al punto indicado para socorrer á quien en tan apurado trance se hallara, y conforme se aproxima, oye pronunciar con dolorido acento: «¡Oh desgraciado de mí! ¡Socorredme, que pierdo mi mas fiel compañero! ¡El amparo de mi muger y de mis hijos!» Al escuchar estas exclamaciones apresura el paso, y á los pocos momentos se presenta á su vista el cuadro mas sorprendente que nadie puede imaginarse.

No era una persona quien estaba en el duro y terrible trance de la muerte, sino un hombre abrazado á un miserable pollino que yacia tendido exánime y sin vida, con las orejas tiesas y mostrando dos carreras de dientes. ¡Síntomas infalibles de que habia succumbido á impulsos de una suspension de cebada ó de algun pienso de jarabe de fresno ó de acebuche! Desengañado, marchó nuestro hombre precipitadamente de aquel sitio, haciendo voto de no ser tan curioso en lo sucesivo.

---

OCURRENCIA MISTERIOSA.—Leemos en la *Patria*, periódico de Madrid.

Nos han contado un suceso que no sabemos hasta qué punto sea verídico, y que nosotros lo narraremos como lo oímos:

Parece que un caballero avisó hace algunos dias, entre nueve y diez de la noche, á un mozo de cordel para que fuera á buscar á su casa un fardo para conducirlo á otra parte: acudió el mozo á la hora indicada, mas quedó sorprendido y asustado al tomar el bulto en las manos, pues le pareció que era un cuerpo humano: no se le ocurrió en el momento otra evasion para salir del compromiso en que verdaderamente se hallaba, que decir al que lo habia llamado que pesaba dema-

siado el fardo y que iba á llamar á otro compañero para que le ayudara.

Marchó, al parecer con este objeto, mas en lugar de ir á buscar otro, se presentó en uno de los cajones donde se hallaban de guardia los municipales, y les contó el caso y sus sospechas. Estos, que al parecer debieron darle poco ó ningun crédito, dispusieron no hacer indagaciones hasta el siguiente dia que avisaron al celador y buscaron al mozo de cordel para que indicase la casa, mas no fué posible que el aturdido mozo pudiera acordarse á punto fijo y con certeza de la casa en que el lance acaeciera.

En tal estado de cosas no hubo mas remedio que suspender las indagaciones. Y nosotros mismos, que esperabamos adquirir alguna noticia mas acerca del hecho, tenemos que contentarnos con referirla como nos la contaron, sin comentario de ninguna especie.

---

Escriben de Colonia (Prusia) el 25 de julio:

«Los individuos de la sociedad de canto de Colonia, cuyo número asciende á cerca de ochocientos, han decidido pasar á Londres en la época en que se verifique la esposicion de la industria universal, con objeto de dar tres conciertos, de los cuales el primero será á beneficio del hospital general de Londres, el segundo para la conclusion de la catedral de Colonia, y el tercero para pagar los gastos del viage de los cantores.

---

LA EQUIVOCACION DE NARIZ.—Un caballero estaba jugando al tresillo y le fastidiaba la tenacidad con que miraba sus cartas un jóven á quien no conocia. No sabia cómo librarse de tal impertinencia, hasta que por fin se decidió, sacó su pañuelo y agarró las narices del imprudente, pero se detuvo de pronto y dijo:

—Perdone usted, caballero, pero estaba usted tan cerca de mí, que he equivocado su nariz de usted con la mia.